

ranzas de su vida y las glorias de su brillante carrera bajo la tela parda y áspera de su cogulla; al fraile curtido con todos los ayunos y todos los sacrificios penitenciales, que realizó el milagro de, tras haber gozado de cuanto la pasión humana puede apetecer, sobre los restos de su pasado, sacando fuerzas de flaqueza, edificar una nueva vida a hechura y semejanza de la de San Francisco de Asís.

Pero el fraile amigo es tan religioso con hábito como sin él, y puestos en el terreno de las declaraciones en un punto que, seguramente, habrá llamado la atención a nuestros lectores, diré que la razón del cambio de indumentaria que se advierte ahora en el Padre Revilla tiene como antecedente un suceso que le acaeció aquí en Madrid, y del que salió ileso milagrosamente.

En las iniciaciones del pasado invierno, al día siguiente de aquel en que fué aprobado el artículo 26 de la Constitución, que se refiere a la disolución de la Compañía de Jesús en el territorio español, al filo del mediodía, envuelto en los amplios pliegues de su hábito, pendiente de la cintura el cordón seráfico, se presentó el Padre Revilla en la Puerta del Sol.

Su presencia fué acogida por los circunstantes con notorias muestras de desagrado. Quiso darse a conocer, evidenciar ante el público sus rebeldías de siempre, la afinidad de su alma con la del pueblo bajo y humilde, y se armó de improviso la gran marimorrena, y junto a la calle del Carmen se interrumpió un punto la circulación, en tanto los que se hallaban más próximos le tundían a puntapiés y a golpes.

Salió ileso de la aventura gracias a la providencial intervención de unos guardias, que, quieras que no, levantándole en vilo, le hundieron en el interior de un taxi. Desde aquel entonces, aun cuando se hayan pacificado los espíritus y haya renacido la comprensión y la tranquilidad, aunque sea otro muy distinto el ambiente que aquí se respira, el Padre Emiliano María de Revilla—éste es su verdadero nombre de religioso—siempre que viene a Madrid viste de paisano.

UN LIBRO EN GESTACIÓN.—PALABRAS PROFÉTICAS

El Padre Revilla ha llegado hasta mí en la presente ocasión para ofrecerme la más amena e interesante de todas sus pláticas. ¡Y la más atrevida también! Formidable conversador, el diálogo se inicia presuroso y vivo, para girar en torno a un libro de memorias que el famoso franciscano capuchino piensa escribir.

Se han de formular en él acusaciones terribles; se han de hacer sensacionales revelaciones, se aducirán pruebas y se formularán cargos cuya sola enunciación ha de llenar de inquietud, ha de sobrecoger de espanto a infinidad de personajes, políticos, diputados, generales y hasta un cardenal, sobre cuyas conciencias pesa todo el desastre de Julio de 1921.

El libro, según manifestación del Padre Revilla, aun sin haberlo siquiera esbozado toda-



Una zanja en las inmediaciones de Monte Arruit, llena de cadáveres de los soldados que defendían aquella trágica posición

vía, palpita ya en el cerebro del que ha de ser su autor, que piensa levantar lo que Felipe Trigo llamaba «los andamios» sobre el amplio panorama literario de los siguientes títulos:



Cruz de madera y ramaje que se puso sobre la fosa de 15 metros de extensión, en que se depositaron los restos de los mártires de Monte Arruit

PRIMERA PARTE

DE ANNUAL A LA DICTADURA (TESIS POLÍTICO-MILITAR)

La coronela de la victoria (Antecedentes del desastre).

El fraile aviador (Personificación del sentir de la raza).

Annual (El desastre).

Almogárabes (El Tercio).

Los prisioneros (Luchas por su liberación).

El misterio de Axdiv (Nuestros desaciertos en Atrica).

Abd-el-Krim (Levanto el velo del misterio).

Un ministro audaz (Alba).

«Alea jacta est» (Catastrófico punto de vista del poder moderador).

El africano (Resumen).

SEGUNDA PARTE

DE LA DICTADURA A LA REPÚBLICA

Guadalupe (Cambio de rumbo de la Corona).

El Rey Católico (Continúa la visión del nuevo rumbo).

Un general íntegro (Aguilera).

Las Hurdes (Lo que el fraile aviador vió por allá).

Coria-Burgos-Toledo (El hombre del Rey Católico. Segura).

Ante el Papa (Farsa alfonsina y diplomacia vaticana).

El fraile diplomata (Proyectos agrosociales).

Persecuciones (Como consecuencia de sus proyectos).

Dictadura de vía estrecha (Por qué se llamó a Berenguer).

El Fuerte de San Carlos (El momento universitario español).

La intimación (Sucesos de Diciembre de 1930).

La hora temida (La España católicomonárquica).

El poder de la Compañía de Jesús (Algo acerca de ella).

El último Borbón (Paralelo entre la España de Isabel la Católica y la del último Rey Católico).

Brava estampa castellana la de este fraile andariego y rebelde, paisano del Cid. Porque es que el Padre Revilla pretende demostrar con palabras y con hechos—como verá el lector en el próximo reportaje—que la crisis política de 1922-23, el advenimiento de la Dictadura y hasta la caída de la Monarquía no se hubieran producido de haberse llevado a la práctica sus proyectos, de haberse escuchado el eco de sus palabras, para bien de la República, verdaderamente proféticas.

JOSÉ RICO DE ESTASEN

El próximo reportaje se titulará

EL DESASTRE